

# No me Olvides;

PERIÓDICO

DE LITERATURA Y BELLAS ARTES.



31 de diciembre de 1837.

*A este número acompaña un prospecto en el cual manifestamos el nuevo sistema de redaccion que pensamos establecer desde el número próximo, al cual acompañará una estampa grabada por el Sr. ORTEGA.*

## APARIENCIAS.

Hay en París ciertas calles tan deshonoradas cual pudiera estarlo el hombre mas culpable, hay tambien calles nobles, y calles sencillamente honradas, calles jóvenes á mas acerca de cuya moralidad no se ha formado al público todavia opinion; calles asesinas, calles estimables; calles siempre limpias, calles siempre sucias, calles jornaleras, trabajadoras, mercantiles. En fin las calles de París tienen cualidades humanas, é inspiran, con su solo aspecto, ciertas ideas á que es fuerza ceder. Hay calles de mal trato en las cuales se avergonzara uno de vivir, y otras donde se tiene á gala el establecer sus cuarteles.

Algunas tienen hermosa cabeza y acaban en cola de pescado: otras aunque son anchas y largas pero no inspiran nada, parecidas á esas bellezas frias que jamas arrebatan, si bien gustan siempre.

TOM. II.

Estas observaciones, aplicables á muchas grandes poblaciones, tendrán sin duda alguna mucho valor para los hombres de estudio y pensamiento, de poesia y placer, que saben recoger, interin vaguean por París, la masa de los goces fluctuantes, á toda hora, entre sus paredes; por aquellos para quienes París es el mas delicioso de los monstruos, allí, una hermosa virgen; mas lejos un anciano pobre; aquí, todo nuevo, como la moneda de un nuevo reinado; en este rincon, todo elegante, como una muger de moda. Monstruo completo en conjunto! Sus boardillas, especie de cabeza llena de ciencia y genio; sus primeros pisos, estómagos dichosos; sus tiendas, verdaderos pies; de allí salen todos los hombres de quehaceres. Y luego, qué vida tan activa tiene el monstruo!

Apenas el último ruido de los últimos carruages de baile cesa en el corazon, cuando sus brazos se agitan en los arrabales, y se mueve él, y agita lentamente. Todas las puertas bostezan, dan vueltas sobre sus goznes, invisiblemente agitadas por treinta mil hombres ó mugeres, de los cuales ó de las cuales, cada una ó cada uno vive en seis pies cuadrados, tiene en ellos una cocina, un obrador, una cama, chiquillos, un jardín, no ve y debe verlo to-



do. Entonces insensiblemente las articulaciones rechinan, se comunica el movimiento, la calle habla. A medio día todo tiene vida: las chimeneas humean; el monstruo come; en seguida ruge, y sus mil patas se agitan. Bello espectáculo! pero, ó París! cuan dignos son de admiración tus sombríos países, tus arranques de luz, tus callejones profundos y silenciosos! cuan misteriosos son tus murmullos entre las doce y dos de la noche! Esta es tu verdadera poesía, tus extraños y prodigiosos contrastes.

Hay un corto número de inteligentes que jamás andan como unos bebés, los cuales sacan todo el jugo á París, y poseen á tal punto la fisonomía de esta rara capital, que distinguen perfectamente en ella una verruga, un grano, un fuego. Para los demás, es siempre París esta monstruosa maravilla, extraño conjunto de movimiento, de máquinas y pensamientos, la ciudad de las cien mil novelas, la frente del mundo.

Pero, para los otros, París es triste ó alegre, feo ó hermoso, vivo ó muerto; para ellos París es una criatura; cada hombre, cada fracción de casa es un hilo del tejido celular de esta gran cortesana, de que conocen perfectamente la cabeza, el corazón y las costumbres fantásticas. Así que estos solos son los amantes de París. Levantan la vista á la esquina de tal calle, seguros de encontrar allí el cuadrante de un reloj; dicen á un amigo cuya caja está vacía: toma por tal calle, allí se vende rapé, á la izquierda, cerca de un pastelero que tiene una muger hermosa. Viajar por París es, para estos poetas, un lujo costoso. Como no gastar algunos minutos delante de los dramas, los desastres, los sucesos pintorescos que les acometen por todas partes, en medio de esta movidiza reina de las ciudades, vestida de carteles, y que, sin embargo, no tiene ni un rincón suyo, de puro ser complaciente á los vicios de la nación francesa? ¿A qué habitante de París no le ha sucedido una

vez siquiera salir por la mañana de su casa para ir á la estremidad de la población, y encontrarse en el centro todavía á la hora de comer?

Conduce esto á la siguiente observación:

Hay en París calles ó extremos de calles, casas hay desconocidas generalmente á las personas del gran mundo, á las cuales una muger, que se tiene en algo, no puede ir sin dar margen á que piensen de ella las cosas mas ofensivas. Si esta muger es rica y tiene carruaje, y se la encuentra á pie, disfrazada, en alguno de estos desfiladeros del territorio parisiense, espone toda su reputación de muger de buena conducta. Pero si, por casualidad, se la ve de tal modo á las nueve de la noche, las conjeturas y sospechas que un observador puede hacer, se convierten en horribles por sus consecuencias. En fin si esta muger es joven y hermosa, y entra en una casa de alguna de estas calles; y la casa tiene un zaguán largo, sombrío y pestífero; y en el fondo oscila la luz pálida de un candil y, bajo de su claridad, se dibuja un horrible rostro de vieja con los dedos descarnados; no hay que dudarlo, esta muger ha perdido, por este solo hecho, su reputación. Está á la merced del primero de sus conocidos que la encuentre en estas inmundas cloacas de París.

Aconteció que á las ocho y media de la noche, en una calle de París que no tiene una losa que haya oído jamás una palabra decente, y en la dirección de la calle de *Soly*, la mas estrecha y menos practicable de las calles de París, sin exceptuar la esquina mas frecuentada de la calle mas desierta de París, á principios del mes de febrero, un joven volvía la esquina de la susodicha infame calle, para entrar en las de los *Viejos Agustinos*, del lado derecho en donde se encuentra precisamente la calle de *Soly*.

Allí, este joven encontró en la muger tras de la cual caminaba con bastante indiferencia, vaga semejanza con la mas hermosa muger de París, casta y delicio-



sa joven de quien en secreto estaba él perdidamente enamorado, y enamorado sin esperanza, pues que ella era casada.

En un momento su corazon se conmovió; un calor intolerable recorrió todas sus venas; tuvo frio en la espalda, y sintió en su cabeza una agitacion superficial. Amaba, era joven, conocia París, y su perspicacia no le permitia ignorar cuanta infamia cabia en una muger elegante, rica, joven y hermosa que andaba por allí á aquellas horas, con paso criminalmente furtivo... *Ella*, en este lodazal, sola, disfrazada, á estas horas!... El joven se convenció que era *ella*!..—

D. B.

(*Se continuará.*)

*Si hay en el mundo dolores,  
Tampoco faltan placeres.*

Si dió á los hombres el cielo mil desdichas por castigo, tambien les dió por consuelo placeres que son abrigo contra los males del suelo.

Dió placer á sus sentidos en los deleites mundanos, que, aunque de tierra salidos, en oro fueron vertidos por sus creadoras manos.

El hizo que el sol brillara para que el hombre se viera á su luz, y se asombrara cuando hombre se contemplara sin saber lo que antes fuera.

Dios encerró en sus albores, para gusto de los ojos, el alma de los colores; por él nos gustan las flores, por él tambien los abrojos.

El dió al aire movimiento, y una ondulante melena que, en cada hebra, un instrumento tiene, que lleva violento cuanto en este mundo suena.

Por él murmuran las fuentes,

por él el pájaro canta, dando goces diferentes, cuanto el aire en sus corrientes, desde la tierra levanta.

Y cuando en el aire juegan tantos sonos de alegría, á ellos, por él, cuando llegan, nuestros oidos se entregan hidrópicos de armonía.

El para nuestra ventura, refinando los deleites, creó esa esencia que pura á la natural verdura presta espontaneos afeites.

Por él el jardin respira y su aliento cuerpo toma, porque él nos quiere y nos mira, nuestra alma embriagada aspira los vapores del aroma.

Y si estos placeres mueren, y poco en la vida duran, y á los sentidos que quieren con sus mismas gracias hieren, hasta que su fuerza apuran,

Otros nos dió mas seguros por guardas del alma hermosa, que son hijos de ella puros, y la cercan como muros si está del mal recelosa.

Entre estos placeres, tres la dan mas guarda y favor: Buen placer la amistad es, la caridad va despues; y los corona el amor.

Son los tres tan cariñosos que á los pechos en que viven mil instantes dan dichosos, para pagar generosos un albergue que reciben.

Y los tres tan cortesanos, que al pagar tal hospedage, porque quedemos mas vanos, nos dan, por ajenas manos, de nuestro cuidado el gage.

Pues la amistad disfrazada con galas de nuestro amigo, siendo una en dos separada, con lo que mas nos agrada



nos convida... ¿que es consigo.

La caridad, si lloramos  
por las desgracias ajenas,  
las lágrimas que sembramos,  
convierte cuando pensamos  
en amantes almas buenas.

Y el amor con doble encanto  
vuelve del amado objeto,  
trayendo un deleite santo  
que paga, noble, el quebranto  
que nos dió mientras secreto.

Y así del mundo señores,  
amando á los otros seres,  
teniendo amigos y amores,  
*Si hay en el mundo dolores,  
Tampoco faltan placeres.*

MIGUEL DE LOS SANTOS ALVAREZ.

*Una conciencia poco tranquila.*

#### CUENTO.

Eran las altas horas de la noche; grande era la oscuridad, y nadie paseaba la calle de los Azacanes; solo pasaba por ella un hombre que embozado en su larga capa se dirigia pausadamente á su habitacion, sin duda saboreando algun recuerdo de algun placer de los que no se gozan sin dejar algun remordimiento. La calle estaba tan silenciosa y oscura como lo son todas las de Toledo á esta hora; al cruzar la calle de la Virgen del Tino oyó el ruido de una cadena que se arrastraba por las piedras; paróse á escuchar creyéndolo efecto de su fantasía, y el ruido cesó; echó á andar, y la cadena se arrastraba á cierta distancia; volvió la cabeza sin pararse, y nada se descubria, pero la cadena seguia arrastrando; un terror pánico se apoderó de todos sus miembros, y, aunque temblando corrió, por llegar á su casa donde guarecerse de aquel peligro que, sin saber cual fuese, él creyó que le amenazaba, porque la cadena se arrastraba sola; ningún ser humano lleva aquellos eslabones ceñidos á su planta, y los arrastraba algun espíritu sin duda, dijo el embozado

para sí, y entonces se aumentó su miedo buscando donde guarecerse de su vista é influencia; pero, pensando y corriendo, llegó á su casa, asió la aldaba, y dió tres golpes sonoros y acelerados; la cadena cesó de sonar, y el hombre aun temblaba; por las rendijas de la puerta vió luz, sin embargo volvió á llamar porque ni aun la proximidad de socorro pronto le animaba, necesitaba cerrarse con las dobles puertas de la casa para no temblar; la criada abrió la puerta, el embozado entró precipitado, y la cerró con ímpetu, la doncella al ver su palidez, temblor y precipitacion, le preguntó que tenia; iba á responder cuando la aldaba sonó con tres golpes dados exactamente como él los die-  
ra; aqui acabaron sus fuerzas, cayó desmayado en el portal; la criada voceó, acudió la familia, y aturdiéndose todos á gritos y preguntas con el desmayado que ni las oia ni podia contestar; nadie aprendia la causa de aquella bulla; la criada pudo toda aturdida contar lo que habia visto y oido; despues de deliberar ya armados y prevenidos los criados abren la puerta, y un mono de gigantescas dimensiones entró arrastrando la cadena.

Al asombro general sucedió la risa, que el hombre se mofa siempre de sí mismo cuando el miedo le deja en libertad para ello, y así es que tan luego como todo el mundo conoció que un ridiculo mono que se habia escapado de la casa inmediata, parodiador de todas las acciones del hombre, habia infundido pavor tan tremendo á cada cual, á gala se tuvo el mofarse de lo que antes se temblaba. L.

*Una escena del LEONARDO, drama inédito.*

*Un salon del palacio del presidente del Perú en Chorrillos, pueblo distante dos leguas de Lima. Se descubren al frente y á los lados otros varios salones llenos todos de señoras vestidas de baile con lujo, y de hombres con chaquetas blancas. Al-*



gunos de estos tienen sombreros de paja en la mano, con una ancha y larga cinta encarnada. En uno de los extremos del primer salon está un negro sentado á una harpa, y varias esclavas vestidas de blanco, con jazmines en la cabeza, sentadas sobre la alfombra alrededor del músico. Se oyen preludios de harpa, y hay confusión en los salones. De pronto muchas voces gritan ¡el himno nuevo! ¡el himno nuevo! y acompañados de varios instrumentos cantan muchas voces un himno republicano.

Al concluir el canto se oyen varios trozos de músicaailable en los salones inmediatos, y gritando todos "á bailar" "á bailar" se van de allí, todos menos los que tienen sombreros en las manos que se acercan unos á otros como para hablarse en secreto.—

PRIMER CONJURADO. Falta alguien?

2.º CONJURADO. Falta uno: el mariscal Batres.

Todos se sientan; entra el mariscal BATRES, y un conjurado se levanta y cierra con cuidado todas las puertas de cristales. — Durante esta escena se hablan los conjurados á media voz, y están muy atentos á lo que pasa en los salones inmediatos.

BATRES, en pie. Simon Boliyar, el libertador del Perú, ha muerto.

Todos se levantan y se descubren.

PRIMER CONJURADO. Tiene un defensor menos la humanidad.

2.º CONJURADO. Un héroe mas lo tumba.

PRIMER CONJURADO. Que su nombre y el recuerdo de sus proezas no se borre jamas del corazon de los peruanos.

LEONARDO. De un hombre libre, decid. Se vuelven á sentar.

BATRES. La patria está en peligro, amigos; es preciso salvarla: ¿Os sentis todos con fuerzas para hacer un gran sacrificio en obsequio suyo?...

Todos. Si.—

BATRES, con misterio. Se trata de dar un golpe terrible. — Son las doce; dentro de dos horas todo ha de estar concluido, y la república será salva. Quien tiraniza al Perú, quien hace su desgracia, es el presidente actual. Pues, solo hay un medio de deshacerse de él... un puñal.—Yo tengo ya pagados dos negros que estan apostados al final de esas galerías, y á quienes no debo ver hasta las dos, hora en que deben darme la noticia de que no existe ya ese monstruo. Vosotros, hermanos, debéis salir de aqui al momento; casi todos mandais fuerza armada, es preciso que el grito se dé en Lima al amanecer, y necesario el apoyarlo. El señor Leonardo nos hará el obsequio de ocuparse en redactar un manifiesto de las causas poderosas que han guiado nuestra conducta.

LEONARDO. Maravíllame, señor general, que me haya vd. tomado por un hombre de especie tan baja, de tan indigna ralea, para presumir que soy capaz de proteger un plan tan inicuo.

(Todos se levantan, menos Leonardo.)

Tan inicuo he dicho, señores, tan bajo que apenas puedo concebir como bravos militares, hombres de bonor, han podido concebirlo, ni menos darle cabida en su corazon.

PRIMER CONJURADO. Jóven Leonardo, perdonamos tus insultantes espresiones á tu carácter fogoso. ¿Reconoces que el presidente rige mal la república?

LEONARDO. Sí.

PRIMER CONJURADO. ¿Qué es preciso poner un término á tantos males?

LEONARDO. Sí.

PRIMER CONJURADO. ¿Qué no hay otro mas que el asesinato?

LEONARDO. No, no, mil veces no. El asesinato es traicion, la traicion es inmoral, ¿y quereis para gobernar dar al pueblo ejemplos de inmoralidad? ¿Quereis subir al poder por las gradas del deshonor? ¡Miradlo bien antes! ¿Sabeis que autorizais al que venga detras de vosotros á ha-



cer lo mismo que os ha visto hacer? ; Tened cuenta con ello!

BATRES. ; Pero qué medios nos quedan?

LEONARDO. ; Qué medios! Los medios que aconseja el honor, que permiten las leyes: la prensa, la tribuna. Que vuestros diputados, que vuestros senadores, en nombre de la república, denuncien los abusos del poder, y vereis como poco á poco se desmorona ese edificio mal construido, porque cada ataque legal es un cañonazo contra un muro, cada insurreccion es una victoria que consigue el enemigo.

BATRES. Bien; si tú no quieres ayudarnos, nosotros obraremos solos.

LEONARDO. Si podeis.

2.º CONJURADO. Esperamos de tí, como caballero que eres, que guardarás el secreto, y nada de cuanto has oido pronunciarán tus labios.

LEONARDO. Lo que pueda personalmente comprometeros, os doy mi palabra de ocultarlo; lo que tienda á desbaratar vuestros planes de ruina y trastorno, lo que inutilice los fines de vuestra villanía, lo diré.

BATRES. (*Furioso.*) ; Villanía has dicho!

LEONARDO. (*Levantándose con calma.*) Villanía he dicho.

J. DE S. Y Q.

*Debemos advertir á nuestros lectores que la siguiente composicion es la primera de su autor.*

# I.

Hay una edad en la vida  
Llena de amor y ventura,  
En la que todo es dulzura,  
En la que es todo ilusion.

Pero á esta feliz edad  
Sucede una triste calma  
Que deja sin fuego el alma,  
Y sin vida el corazon.

Estasiado de plácer,  
En su loca fantasía,  
Imagina el hombre un dia

Que dueño del mundo es;

Y alhagado de esta idea

Pasa la vida soñando,

Y dispierta contemplando

Un sepulcro ante sus pies.

Sepulcro donde al fin tiene que hundirse;  
Donde há de reposar eternamente,  
Que la mano de Dios gravó en su frente  
La terrible sentencia de morir.

# II.

Es muy triste para el hombre

Ver su juventud pasada,

Y meditar en la nada,

Que de la nada salió;

Y recordar en su mente

Los festines, las mugeres

Y los báquicos placeres

De una edad que ya pasó.

Todo es ¡ah! perecedero:

A la par que el hombre crece

Cual humo se desvanece

Su gozar y su vivir;

Busca un alivio á su pena,

Recordando lo pasado,

Y vé su nombre borrado

Del libro del porvenir.

Decrépito, agonizante,

Yace en un lecho de flores,

Lecho que ayer fué de amores,

Y es hoy lecho de dolor.

Bien; ay triste! se descubre

La espresion de su tormento

En su rostro macilento

Bañado en frio sudor!

El llanto ahoga su pecho

Y ya apenas respirando,

Su vida se vá apagando

Como combatida luz;

Y abriendo entonces sus ojos,

Con voz débil, lastimera,

Dice su oracion postrera

Al Dios que murió en la cruz.

Que en aquel trance fatal

Recuerda contrito el hombre

De una religion el nombre,

De un solo Dios la verdad.

De un Dios que le vá á juzgar

Y vá á decidir su suerte,-



Que ve muy cerca la muerte,  
Y despues... ¡la eternidad!

A. FERRER.

## TEATROS.

Dos son las obras nuevas originales que la empresa ha ofrecido al público en estos últimos dias: *Medidas extraordinarias ó los parientes de mi muger*, drama jocoso de D. MANUEL BRETON DE LOS HERREROS, y *El Desconfiado*, comedia en 5 actos por D. PEDRO GOROSTIZA, hermano del célebre literato de este apellido.

La primera de estas dos obras es en extremo graciosa, y valdria ciertamente mas si el autor no la hubiese recargado tanto. Ha gustado, y á nuestro juicio con justicia ha sido aplaudida.

El *Desconfiado* no ha tenido éxito, por mas que los carteles digan lo contrario. Las reglas clásicas estan supersticiosamente observadas en esta comedia, pero, á nuestro juicio, carece de una cosa, sin la cual ninguna obra puede ser buena: *genio*.

—Tambien ha sido puesta en escena la comedia de CALDERON titulada *El mercader de Toledo*, refundida, no sabemos por quien. El argumento de esta obra está fundado sobre un milagro, y nuestros lectores conocen muy bien que el tiempo en que se prestaba fé á los milagros ha pasado ya. Si añadimos á esto, que esta comedia fué escrita para las costumbres poco delicadas del siglo XVII, facil será echar de ver que era preciso que el público de nuestros dias no la recibiese muy bien. —Así ha sucedido, á pesar del raro ingenio del autor. Sentiremos infinito que esta comedia se imprima como ha sido refundida, pues creemos que ofrece infinito mas interes tal cual ha escrito CALDERON.

—Uno de los primeros dias del mes entrante se ejecutará, á beneficio de la señora D' ALBERTI, la ópera de nuestro compatriota el señor SALDONI, titulada *Ipermestra*. Le deseamos buen éxito.

—Tambien sabemos que se va á presentar al comité músico la ópera del joven maestro español DUCASSI, *Gabriela di Ver-gy*. Estamos autorizados para desmentir la noticia dada por varios periódicos de que este apreciable artista ha presentado ya la ópera que con el título de *Semirámide* compuso el año pasado. El Sr. DUCASSI, cuyos conocimientos músicos van de dia en dia aumentándose, no mira su primera ópera, que escribió muy niño, sino como un ensayo, sobre todo despues de haber compuesto la *Gabriela* que, estamos seguros, aplaudirá el público filarmónico de Madrid.

Escriben de Granada que uno de los primeros dias de este mes se ha egecutado en el teatro de aquella capital el drama de ALEJANDRO DUMAS titulado *Angela*, traducido por D. José Felipe de Zaragoza. "El público, dice la carta, conoció desde luego que habia empeño por parte de seis ó ocho concurrentes en silvar el drama, y así empezó á aplaudir desde el primer acto, prodigando sus palmadas en toda la representacion."

En Barcelona creemos que tambien se haya egecutado este drama, porque hace pocos correos que hemos recibido impresa una traduccion de él, hecha con mucho tino por D. José Llausas, apreciable literato.

En el círculo literato de Madrid no se cree generalmente que esta obra seria bien recibida del público, apesar de su innegable mérito artístico. Atendiendo á esto, un literato de mucho concepto se ha ocupado en arreglarla á nuestro teatro, lo cual ha verificado, cambiando á mas el nombre que el autor le puso, en el de *Ernesto*. Creemos que en breve se egecutará.

La última reunion del Liceo estuvo brillante como todas. Leyó en ella una hermosísima composicion del Sr. GIL su amigo y nuestro el Sr. ESPRONCEDA; otra leyó el Sr. ZORRILLA de mucho gusto, y final-



mente ocupó la tribuna el Sr. ALONSO para leer una profunda composición que en breve verá la luz pública. Cantó un nuevo tenor cuya voz y estilo gustaron mucho; el Sr. GIMENEZ es demasiado conocido de todas las personas que frecuentan los círculos filarmónicos de Madrid, para que nos estendamos mas en su elogio.

El acreditado maestro compositor de música D. Basilio Basily acaba de llegar de Zaragoza para formar en esta capital, segun hemos entendido, una compañía lírica de los mejores artistas españoles. Parece que ya cuenta con bastantes notabilidades y su objeto es marchar con ellas á Andalucía. Organizada una compañía española desearíamos tenerla en la Corte para que, alentados con este aliciente varios maestros, procedieran á crear la ópera nacional, sobre todo cuando hemos oido lamentarse muchas veces á distinguidos talentos músicos de la falta de una compañía lírica española para dedicarse á la creacion de este nuevo género en el cual brillaríamos tanto como las demas naciones en el suyo peculiar; si con efecto el Sr. Basily organiza su compañía española estando en ella las notabilidades artísticas de la Península, y los maestros se animan á escribir óperas nacionales para ella, la España será deudora á este maestro del nuevo adelanto que la ha proporcionado.

En el Ateneo se han verificado ya las elecciones para el proximo año. Han sido nombrados:

*Presidente*, don Francisco Martinez de la Rosa.

*Consiliarios*, don José Escario, señor conde de Vigo.

*Bibliotecario*, señor Mesonero y Romanos.

La primera seccion ha nombrado por presidente á don *Salustiano Olozoga*, vicepresidente á *Eusebio Valle*; secretario don

Editor JACINTO DE SALAS Y QUIROGA.

*Gervasio Gironella* y vice secretario don *Francisco Vila Cedron*; y la cuarta, presidente á don *Francisco Martinez de la Rosa*, vice-presidente á don *José Escario*, secretario don *José Revilla* y vice secretario el señor *Breton de los Herreros*.

Hemos recibido un manifiesto impreso que acaba de publicar la junta de lectura de teatros; en el inmediato número de nuestro periódico hablaremos de él.

## Anuncio.

EL LICEO artístico y literario, periódico mensual. El estado de esplendor á que ha llegado el instituto, que dá nombre á este periódico, por reunir ya en su seno la mayor parte de los mas esclarecidos ingenios españoles, es conocido del público; y como las ventajas que pueda reportar á la literatura y artes nacionales serán tanto mayores cuanto mas conocidos y apreciados fueren los trabajos de sus secciones: saldrán á luz desde el próximo enero, al mismo tiempo que se haga esposicion de las de diseño, las obras literarias mas selectas, enriquecidas alternativamente con copias litográficas ó grabadas de aquellas que reunan mayor mérito en pintura, escultura ó música.

Constará cada número de 40 páginas, del tamaño de 4.<sup>o</sup> marquilla, y una obra litográfica ó grabada de pintura, escultura ó música.

Los suscritores gozarán del privilegio de entrada en las esposiciones de bellas artes.

PRECIOS DE SUSCRICION: Madrid, llevado á casa de los Sres. suscritores 10 rs.—Provincias, franco de porte, 14.—Estranjero, idem, 14.—Números sueltos á 14.—Litografías, grabados, ó piezas músicas, á 4.

PUNTOS DE SUSCRICION: Madrid, y demas Capitales de Provincia; en las administraciones de loterías.

Madrid. Imprenta y redaccion del No ME OLVIDES, calle de Jardines, n. 36.





Cada domingo una flor  
A tus jardines yo llevo;  
Así poco á poco cebo  
El cordero del señor —  
Por eso, buen suscriptor,  
Si el cordero necesito  
Para mis báquicas lides,  
Mi cantinela repito:  
BUEN SUSCRITOR NO ME OLVIDES.

**El Repartidor del No ME  
OLVIDES.**



CLAVES

El Ayuntamiento del No. 10



por no en CLAVES.

liger:

que ligas

no esito

construcción,

de todo el sector —

de todo el sector

y me ligas de todo

Cada uno de los